



Argentina desmontó los paneles solares esta semana.

Aún no está claro si los mandatarios de Argentina y Chile se reunirán en el marco del aniversario del tratado.

A CASI 40 AÑOS DEL TRATADO DE PAZ

CHILE-ARGENTINA: LAS SECUELAS Y PENDIENTES que levantó el caso "paneles"

Desconocimiento y errores de comunicación por el lado chileno causaron un problema bilateral que, aunque ya está solucionado, causó sorpresa en Buenos Aires y críticas en Santiago, al tiempo que resurgieron interrogantes históricas que amenazan con empañar la celebración que se planea. | **MATÍAS BAKIT R.**

Hace casi 40 años, el 29 de noviembre de 1984, se firmó el Tratado de Paz y Amistad entre Chile y Argentina, poniéndose así fin a la controversia que casi llevó a la guerra a ambos países por las islas del canal Beagle.

Es una fecha que prácticamente todos los gobiernos han celebrado, muchas veces con gran publicidad y la presencia de los presidentes.

Está también una costumbre que agrada a la actual administración en La Moneda. Tanto así que, según los entendidos, la posible celebración es, por lejos, el principal tema de Cancillería en la agenda bilateral. Por razones históricas, claro está, pero también políticas. De hecho, sería una ocasión ideal, una "excusa" según algunos, para un encuentro bilateral de los presidentes Boric y Milei. Un encuentro que, de acuerdo con fuentes expertas, no sería tan fácil de producir en otras condiciones o momentos.

Sin embargo, la polémica iniciada la semana pasada por la instalación por parte de Argentina de paneles solares en el lado chileno de la frontera en el sector del cabo del Espinazo Santo en Tierra del Fuego entró los ánimos políticos.

Y levantó neblina en un horizonte que, hasta la semana pasada, se veía bastante despejado.

Pero, además, valió a poner en el tapete y en la memoria que aún hay puntos de cuidado o temas pendientes en la relación Chile-Argentina de cara a los 40 años.

UN AVISO TARDÍO

"Deben retirar esos paneles solares a la brevedad, o lo vamos a hacer nosotros", dijo el Presidente Boric, desde París, consultado por la prensa sobre la polémica obra en Tierra del Fuego.

La frase sorprendió en Argentina por su dureza. "Una vez realizado el reclamo de parte de Chile, el gobierno argentino solucionó el error. No se entiende la reacción del Presidente chileno", dice el senador por Tierra del Fuego Pablo Blanco.

Mientras, en Chile, no son pocos los que creen que el tema nunca debió llegar al mandatario, pues se debió resolver antes.

Según la información oficial, la base Argentina fue construida en febrero de este año, pero la información habría llegado a Cancillería recién en abril. Asimismo, la Difra habría inspeccionado el terreno en mayo, emitiendo su informe el 22 de ese mes. Luego, el martes 13 de junio, el canciller Alberto van Klaveren calificó el tema como un "error de buena fe". ¿Qué produjo la demora?

De acuerdo con fuentes entendidas, diversos

actores, tanto chilenos como argentinos, desconocen que un enrejado en la zona no demarcaba un límite, sino la ubicación de los terrenos de una antigua hacienda.

De hecho, esta semana, a través de canales diplomáticos comenzó a circular la última edición de la revista Latitud Sur (editada el año pasado por las armadas de Chile y Argentina) en la que se publica una foto en que los dos ocupantes de los faros que vigilan la zona se dan la mano, separados por el enrejado en cuestión. Algo que demostraría que la marina no estaba enterada del verdadero límite.

Al respecto, fuentes relacionadas con la institución explican que el encargado entre-

Varios expertos creen que Javier Milei no tiene "mayor interés" en la relación vecinal y que el Presidente Boric tampoco ve una reunión con él como prioritaria.

gó a tiempo la información a la gobernación naval y esta a la tercera zona que, a su vez, dio aviso a Carabineros, que alertó al Gobierno. Hubo, sin embargo, un problema: el mando naval regional no habría avisado al Estado Mayor General.

Hay, asimismo, otro factor que se ha pasado por alto. Por ley, la Cancillería tiene la facultad de nombrar delegados en zonas donde estime conveniente. Es algo que, desde hace varios gobiernos se viene haciendo en Arica y Punta Arenas, y esta no fue la excepción. De hecho, en Arica el embajador representante es Manuel Hinojosa y en Magallanes, Juan Aníbal Barria.

Sin embargo, diversas fuentes confirman que hoy por hoy ninguno de los dos vive en la ciudad donde está destinado, como solía ser en administraciones anteriores.

Desde el Gobierno indican que "los coordi-



EL MERCURIO

nadores regionales viajan regularmente, por lo menos una vez al mes y en ocasiones más, además de las labores que desempeñan de manera telemática. Durante sus viajes se reúnen con autoridades regionales, de las ciudades limítrofes, y con diversos representantes del Gobierno, entre muchas otras actividades". Sin embargo, exdiplomáticos acotan que esta fórmula "no tendría utilidad alguna" a la hora de resolver problemas como el acaecido en Tierra del Fuego.

Hoy, algunos entendidos creen que hay que dar vuelta la página. "Hasta el mínimo error, incluso de buena fe, es capaz de generar teorías conspirativas desde ambos países y afectar las relaciones bilaterales. No deben ocurrir estos errores, pero está mal magnificarlos", asevera el exembajador en Argentina, Nicolás Monckeberg.

Mientras, el actual embajador, José Antonio Viera-Gallo, expresa que, en su opinión, "lo que faltaría ahora es que el cerco que hay se ajuste al límite, para evitar los malos entendidos o desconocimientos en la frontera". El agrega que cree que "nadie sabía lo que estaba pasando. Como estaba el cerco, a la gente le pareció un trabajo normal".

Y otros dicen que habría que tener la mirada más fija en el vecindario, al revés de los focos que parece haber hoy.

"Los principales desafíos de Chile están en nuestro barrio. A menudo esa prioridad es reemplazada por agendas más ideológicas o como ocurre con el tratamiento de la guerra en Ucrania", dice el exsubsecretario de Defensa y exembajador, Gabriel Gaspar.

Sobre todo ante otros pendientes que siguen latentes.

LA IMPORTANCIA DEL ESTRECHO

El Tratado de 1984 establece que el Estrecho de Magallanes, "incluida sus dos riberas", es territorio soberano chileno.

Es un punto que nunca ha sido discutido jurídicamente por Argentina. Sin embargo, ello no quita que ese país de vez en cuando hable de "exploración y control conjunto" de la zona, como hizo en 2021, en el documento que estipulaba su política nacional de Defensa.

Para algunos, esta táctica de "estirar el elástico" es típica de la política exterior argentina, usándose en documentos, foros y mapas.

En este caso, un experto en el tema cuenta que Chile debe tener precaución con esta estrategia, pues "el Estrecho de Magallanes está adquiriendo cada vez más valor geopolítico debido a la crisis del Canal de Panamá. Y si bien jurídicamente Argentina no puede hacer nada, podría hacer ruido impidiendo o reclamando la libre navegación de algunas embarcaciones, como, por ejemplo, británicas. Eso dejaría a Chile en mala posición".

De ahí que haya varias voces que se preocupan por la presencia de una base del país tra-

sandino, precisamente mirando al Estrecho. Es algo que se podría relacionar con la pretensión Antártica de ambos países. Sin embargo, fuentes de las dos naciones cuentan que, mientras se respete el tratado que regula la zona, se seguirá priorizando el trabajo conjunto. Asimismo, al respecto, se considera que con su demanda por la plataforma continental en la zona, Chile se puso al día en un trabajo que estaba años atrasado.

CUENCAS, MINAS Y GLACIARES

Otro tema aparentemente dormido es el de los recursos hídricos compartidos entre los dos países. Algo sobre lo que se ha dialogado, pero no se ha definido con claridad, pese a que había planes para diseñar un atlas hidrográfico en conjunto.

Si bien, por el momento, ninguno de los países tiene el tema entre sus prioridades, la construcción de grandes proyectos podría provocar problemas a futuro, según dice alguien que ha seguido el tema de cara, sobre todo en la Región de Los Ríos. Especialmente porque Argentina hace una lectura amplia en lo relativo a la superficie de las cuencas hidrográficas sobre las que tiene derechos.

Igualmente, complejo es el Tratado de Integración Minera entre Chile y Argentina, creado para resolver de forma conjunta grandes proyectos binacionales.

Sin embargo, hasta ahora, el único que ha sido considerado dentro de este marco es el cancelado Pasqua Lama. Hoy, según el embajador Viera-Gallo, se busca "reflotar el tratado" y se espera que surjan varios otros proyectos interesados, sobre todo en torno al litio. Claro que hay un inconveniente: cada provincia argentina tiene diferentes estándares ambientales. Y eso complica a Chile.

Pero el tema pendiente que más temores genera es uno histórico: Campos de Hielo Sur, área no delimitada en la que, de imponerse la posición argentina, que la Casa Rosada ha difundido en repetidos mapas, nuestro país podría perder hasta 1.500 km² de territorio. Un escenario probable, según los expertos, en caso de ir a juicio, dado que las mediciones originales datan de 1898.

De ahí que la Cancillería evite el tema. Algo que algunos critican, pues consideran que se debería ir a juicio o denunciar el tratado de 1998, que estableció la situación actual.

Otra opción de arreglo la establece el mismo Tratado de 1984, que crea una Comisión de Conciliación para los temas pendientes. Sin embargo, pese a que el año pasado se nombró a la exsubsecretaria Carolina Valdivia como la representante de Chile, el organismo no está operativo. Esto, pues falta que se designe al presidente, que debe ser de un país neutral. En caso de no haber acuerdo, este sería designado por la Santa Sede. Un punto que, según sospechan algunos expertos, sería precisamente lo que quiere Argentina. ■

ENCUENTROS EN EL BEAGLE Y LA SANTA SEDE:

Los planes para el cuadragésimo aniversario del tratado

No son pocos quienes creen que una eventual celebración de los 40 años del Tratado de Paz y Amistad podría ser la única oportunidad de lograr una reunión de trabajo de ambos presidentes.

En concreto, varios expertos que siguen la relación bilateral creen que Javier Milei no tiene "mayor interés" en la relación vecinal, pues su mira está puesta en el hemisferio norte y la OTAN. "En

principio, no se interesa dar un abrazo con el Presidente chileno por temas que considera menores en este momento", dicen desde el otro lado de los Andes.

Los mismos consideran que el Presidente Boric tampoco ve una reunión como prioritaria, pues la "inconcordaria".

Para el exdiputado Issa Kort, "es fundamental que recordemos un hito que significó el triunfo del diálogo y la paz

sobre la guerra. Conmemorar en conjunto nos permitirá reforzar ese compromiso".

Y la conmemoración ya se está preparando. "Hay un acuerdo de las dos cancillerías que delibera terminar en un encuentro en el Beagle, donde participan las dos Armadas y quizás haya una regata", cuenta el embajador Viera-Gallo.

No es todo. También se planea dialogar con la Santa Sede para que reciba a

delegaciones de los dos países, juntas, encabezadas por sus cancilleres.

Asimismo, Viera-Gallo comenta que "la idea es que participen los dos parlamentos, la Academia Diplomática y su par argentina, con el Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales y las organizaciones correspondientes chilenas". ¿Y los presidentes? La idea es que sí, pero no hay nada seguro aún. ■